



México, D.F, a 5 de marzo de 2014

DIPUTADO RICARDO ANAYA CORTÉS
Presidente de la Cámara de Diputados

Discurso ante el Pleno, durante la sesión de hoy, en la que solicitó licencia para separarse de sus funciones como diputado federal, a partir del 6 de marzo de 2014.

Muy estimadas compañeras diputadas;

Muy estimados compañeros diputados:

Presidir la Cámara de Diputados ha sido el máximo honor de mi vida. Ustedes me permitieron conducir históricas sesiones, la de hoy será la última.

Se ha dicho, y es cierto, que el primer deber es agradecer y yo tengo mucho que agradecer a cada una y a cada uno de ustedes.

A los grupos parlamentarios y a sus coordinadores, agradezco su confianza.

A la Mesa Directiva, agradezco su acompañamiento generoso.

A mi equipo de trabajo, a nuestro gran equipo de trabajo en la Cámara de Diputados, agradezco su profesionalismo.

A las compañeras y a los compañeros de la fuente les agradezco que hayan estado siempre atentos a nuestro quehacer y a nuestros pendientes.

A todas y a todos ustedes, muchas gracias.

Creo en la libertad, en la tolerancia, en el diálogo y en los acuerdos. Mi reconocimiento a quienes han tenido el valor para ponerse de pie y hablar.

Y mi reconocimiento también a quienes han tenido el valor para permanecer sentados y escuchar.

Siempre he estado orgulloso de mi militancia partidista y desde ese orgullo procuré serenidad, prudencia e imparcialidad. Procuré representar la unidad de la Cámara a partir de su valiosa pluralidad. Procuré respetar y defender a las instituciones del Estado mexicano; procuré alentar el debate, jamás ahogarlo.

Con todas mis limitaciones hice mi mayor esfuerzo por representarlas y representarlos dignamente a ustedes, a la Cámara de Diputados y al Congreso de la Unión.

Sé que falta mucho por hacer y lejos de cualquier actitud triunfalista, mantengo la convicción de que esta Legislatura, con las reformas aprobadas, ha escrito ya una de las páginas más brillantes en la historia moderna del Congreso.

Compañeras y compañeros:

Despedirse nunca es fácil. Asumiré con pasión y con emoción nuevas responsabilidades, pero nunca olvidaré lo que de ustedes y con ustedes he aprendido.

Aquí aprendí que quien piensa diferente no es enemigo. Aquí aprendí, parafraseando a Víctor Hugo, el valor de tener amigos valientes y leales y el valor también de tener adversarios que cuestionen nuestras propias certezas.

De manera muy especial agradezco a mi familia: a mi esposa Carolina, a mis tres hijitos, Santiago, Mateo y Carmen. Me voy con la frente en alto y les digo que el honor que me han confiado lo guardaré celosamente porque sé que no es sólo mío, sino de nosotros cinco.

Me voy agradecido, alegre y con muchos amigos. Me voy con más esperanza en el futuro de México que cuando llegué. Me voy convencido de que lo mejor para México está por venir.

Sé que nos reencontraremos en el camino luchando por México, porque, como dice Benedetti, la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo; y porque aún hay fuego en nuestra alma, aún hay vida en nuestros sueños.

De todo corazón, muchas gracias y hasta pronto.

-- ooOoo --